

Presencia del español en náhuatl: estudio sociolingüístico de la adaptación de préstamos

Marcela San Giacomo y Sharon Peperkamp

Université de Paris VIII, Saint Denis, y Laboratoire de Sciences Cognitives et Psycholinguistique (EHESS, DEC- ENS, CNRS), Paris

1. Introducción

En situaciones de lenguas en contacto frecuentemente encontramos préstamos lingüísticos. Cuando estos presentan una estructura fonológica ilegal en la lengua receptora esta puede ser adaptada, como permanecer sin adaptación. Por ejemplo, el náhuatl no tiene el fonema /d/ en su inventario, entonces la palabra española *doctor* puede permanecer sin adaptación o también puede ser adaptada como [loktóɾ].¹

En los estudios de fonología encontramos sobretodo análisis que se concentran en la elección de la adaptación de los préstamos (ver Kenstowicz & Uffmann (2006) por una colección reciente de artículos) y en menor medida encontramos análisis de los que permanecen sin adaptación (“no-adaptaciones”, Holden (1976) Itô & Mester (1999, 2001)). En este artículo, en cambio, nos concentraremos en la influencia de las condiciones sociolingüísticas sobre la adaptación o no-adaptación de los préstamos. Seguimos la corriente Variacionista (Labov 1966, 1968, 2001) pues permite explorar el papel de la sociolingüística en la adaptación de los préstamos, de su variación y de su reproducción desde una perspectiva cuantitativa. Este acercamiento ha sido utilizado igualmente por Poplack & Sankoff (1984) y Poplack, Sankoff y Miller (1988) quienes estudiaron el uso de los préstamos (en lugar de palabras nativas) así como su integración lingüística (incluyendo la fonología) en dos poblaciones. Por su parte, Poplack & Sankoff (1984) estudiaron un grupo de puertorriqueños bilingües, residentes en East Harlem, Nueva York. Encontraron, entre otras cosas, que la integración fonológica de los préstamos (es decir, del porcentaje de adaptación) tiene una correlación positiva con su factor de frecuencia de utilización. Poplack, Sankoff & Miller (1988) estudiaron un grupo de hablantes de francés, residentes de cinco barrios en Ottawa-Hull (Canadá) con diferentes porcentajes de habitantes de habla inglesa, y obtuvieron la misma correlación entre frecuencia de utilización e integración fonológica. Además, encontraron que la integración fonológica tiene una correlación positiva con el nivel de bilingüismo del hablante, así como con el porcentaje de hablantes de inglés en su barrio de residencia.

Nuestro trabajo se lleva a cabo en Tagcotepec, una comunidad indígena de 500 habitantes, en la Sierra Norte de Puebla (México). Estudiamos las adaptaciones y no-adaptaciones de los préstamos que el náhuatl tomó del español. Trabajamos con una muestra de 71 hablantes, representativa de las características sociolingüísticas de la comunidad, donde recopilamos nuestros datos en habla espontánea. Los ejemplos en (1) muestran la variabilidad de integración fonológica de los préstamos españoles que podemos encontrar. En la palabra *burro* hay dos fonemas del español ilegales en náhuatl, /b/ y /r/, que por lo tanto serán susceptibles de adaptación. En (1a) los dos son adaptados, en (1b, c) sólo uno lo es, y en (1d) ambos permanecen sin adaptación.

¹ El náhuatl es la segunda lengua con más hablantes en México, después del español, entre otras 62 lenguas indígenas existentes en el país. Desde la conquista en 1519, el español y el náhuatl se han mantenido en contacto y tanto la intensidad como la duración del mismo han producido fuertes influencias en ambas lenguas, un claro ejemplo es la presencia de los préstamos.

- (1) a. **púzo?** < burro Constantina, 43 años
 b. **búzos** < burros Micaela, 53 años
 c. **purritos** < burritos Manuela, 37 años
 d. **búro** < burro Rosy, 27 años

En esta ocasión analizaremos el porcentaje de adaptación de los préstamos españoles en náhuatl en función de factores sociolingüísticos tales como edad y nivel de bilingüismo. Es probable que los factores lingüísticos, como la posición en la palabra y el lugar del acento tónico, influyeran igualmente la adaptación o no de los préstamos. Sin embargo, estos factores no son analizados en este artículo. Asimismo, el porcentaje de utilización de los préstamos y su relación con el porcentaje de adaptación serán analizados posteriormente.

2. Tagcotepec

Tagcotepec es una comunidad de aproximadamente 500 habitantes ubicada en la Sierra Norte de Puebla en México. La lengua mayoritaria es el náhuatl, mientras que el español es la lengua nacional y es adquirida en segundo lugar. Según el censo de población de Tagcotepec, realizado en 2002 y actualizado en 2006, la comunidad cuenta con un 72% de bilingües² náhuatl-español y con un 17% de monolingües en náhuatl, el 11% restante representa los bebés que todavía no hablan y 3 mujeres monolingües de español. Ambas lenguas conviven en un sistema diglósico que Fishman (1972) llamó de bilingüismo funcional, donde la población es esencialmente bilingüe y cada lengua tiene una función diferente. La actitud hacia la lengua en Tagcotepec ubica al náhuatl como la lengua de prestigio, es un símbolo de identidad comunitaria. El español por su parte, es visto y utilizado como una herramienta, que permite el acceso al comercio, la educación, la salud, es la presencia nacional. Los hablantes de Tagcotepec menores de 30 años, aprendieron esta lengua a muy temprana edad, convirtiéndose así en su lengua también, la cual usan fuera de casa, o con cualquiera que no pertenezca a ella.

Igualmente, una característica esencial de la comunidad es que hay un río que la divide en dos secciones: la primera tiene acceso directo a la carretera, a las comunidades y ciudades de al rededor, como a la vida comercial, educativa y religiosa de Tagcotepec. La segunda está más alejada en las montañas. Estas características se reflejan también en diferentes porcentajes de bilingüismo: 81% en la primera sección (el mismo porcentaje de hombres y de mujeres) contra 65% en la segunda (donde el 38% eran mujeres y el 62% eran hombres). Esperamos encontrar más adaptaciones de los préstamos entre los habitantes de la segunda sección.

3. Muestra

La muestra fue constituida a través de 46 entrevistas, donde participaron 71 hablantes, lo cual corresponde aproximadamente a un 15% de la población. Participaron 31 hombres y 40 mujeres, de 12 a 77 años de edad (media: 36). Se buscó recopilar una muestra homogénea, representativa de las características sociolingüísticas y sociodemográficas de la comunidad, tales como sexo, edad, nivel de bilingüismo y sector geográfico de residencia (Tabla 1).

	sección 1 (N=41)			sección 2 (N=30)		
	hombres (N=16)	mujeres (N=25)	<i>total</i>	mujeres (N=15)	hombres (N=15)	<i>total</i>
menos bilingües (N=22)	1 (41)	9 (55)	10 (54)	9 (54)	3 (47)	12 (52)
más bilingües (N=49)	15 (33)	16 (29)	31 (31)	6 (29)	12 (33)	18 (32)

Tabla 1: Número de hablantes por sección, nivel de bilingüismo y sexo. Entre paréntesis la media de edad.

² En este censo de población, el criterio de clasificación de los hablantes como bilingües o monolingües se estableció según la lengua de uso en la casa y si el hablante en cuestión podía hablar el español o no.

Las diferencias en número entre hablantes con condiciones distintas es reflejo de lo encontrado en la comunidad: hay mucho menos monolingües que bilingües y cada vez menos personas cuanto más edad tienen los hablantes entrevistados. El nivel de bilingüismo se clasificó entre más y menos bilingües, es decir, entre los segundos se encontraron todos aquellos hablantes que mostraron dificultades para expresarse en español.

4. Metodología

Recopilamos los datos a través de un juego construido con diferentes imágenes representando préstamos del español, el cual nos permitió observar sus adaptaciones y no-adaptaciones en habla espontánea. Se construyó un tablero compuesto de 270 imágenes, posibles préstamos del español, que contenían tanto las palabras familiares a su comunidad, *burro* o *perro* por ejemplo, como otras prácticamente desconocidas, como *rinoceronte* o *jirafa*, que cumplían una doble función: esconder las imágenes-palabras que contenían los sonidos y las estructuras susceptibles de adaptación, así como incitar la utilización de nuevos préstamos hasta ese momento desconocidos para la investigación.

En la aplicación del juego, se buscó que todos los presentes participaran en la identificación de las imágenes, primero en el tablero, como un collage de imágenes a identificar y nombrar juntos, y después en 300 tarjetas que contenían tanto imágenes nuevas como las mismas del tablero pero aumentadas, para asegurar que fueran nombradas (repetidas veces si era posible) en diferentes contextos por distintos hablantes.

En cada entrevista hubo una persona de la comunidad (con quien la primera autora del presente artículo trabajó desde el principio), la cual dirigía el juego totalmente en náhuatl. Se evitó el uso del español tanto para no influenciar el tipo de adaptaciones y no-adaptaciones, como para no crear confusiones entre cambios de código y préstamos lingüísticos. Las entrevistas se realizaron en su mayoría por pequeños grupos, en casa de los hablantes, donde se explicaba que era un juego para que la primera autora pudiera aprender náhuatl. El resultado de formular así las entrevistas fue ambientes informales de habla espontánea donde los hablantes discutían en náhuatl entre sí abiertamente sobre qué sería cada imagen, cómo nombrarla y de qué lengua vendría.

Diez de 46 entrevistas fueron transcritas y analizadas enteramente (45 minutos aproximadamente), para las otras se transcribieron y analizaron los primeros 30 minutos del juego. Se obtuvieron así 5719 tokens de 840 préstamos. Únicamente 671 préstamos, por un total de 4631 tokens, presentaron una o más estructuras ilegales en náhuatl,³ las cuales variaban de 1 a 6 (media: 2,1) en un mismo préstamo. Por ejemplo, en la palabra *pero*, solamente la presencia de /t/ es ilegal en náhuatl, mientras que la palabra *tratar* contiene tres estructuras ilegales: el fonema /t/ dos veces y el grupo consonántico inicial. Todos los tokens que presentaron al menos una estructura ilegal fueron transcritos fonéticamente, y para cada uno de ellos se codificó cuales eran las estructuras ilegales presentes y cómo fueron pronunciadas: con o sin adaptación⁴. El hablante y su relación con sus interlocutores en la entrevista (amigos, familiares, u otros) también fueron codificados. Finalmente, para cada préstamo se estimó su frecuencia de uso en la comunidad en una escala de 1 a 3. Esta estimación fue hecha por la primera autora, quien pasó cinco semanas en Tagcopetec y quien mantiene relación con sus habitantes desde 2002. En total 9630 ocurrencias de adaptación y no-adaptación fueron analizadas.

5. Resultados y discusión

Nuestros resultados muestran un 17% de adaptación global, el cual puede sorprender puesto que es un porcentaje bajo, sobretodo tomando en cuenta que la lengua dominante en Tagcotepec es el

³ Las estructuras del español ilegales en náhuatl son siete: los fonemas /b, d, f, x, ɲ, ʀ, r/, y la mayor parte de los grupos consonánticos.

⁴ El resultado de las adaptaciones también fue codificado. Por ejemplo, /t/ es comúnmente adaptada como [ʒ], pero también la encontramos (entre otros casos) como [ʃ] o con su elisión. Estos datos sobre los resultados de las adaptaciones no son analizados en el presente artículo.

náhuatl.⁵ Además, se obtuvo una gran variabilidad de porcentaje de adaptación por hablante, el cual va desde un mínimo de 5% (producidos por un hombre más bilingüe de 37 años, de la primera sección) hasta un máximo de 62% (producidos por un hombre menos bilingüe, de 46 años, de la segunda sección). Al mismo tiempo, el bajo porcentaje de adaptación podría explicarse por varias razones: En primer lugar, el alto porcentaje de bilingüismo de la comunidad, el mismo que ha sido adquirido más bien por razones económicas, por la necesidad de viajar a otras ciudades para trabajar. En segundo lugar, pudimos haber considerado ciertos fonemas como ilegales que en realidad son alófonos del náhuatl. Por ejemplo, los fonemas de esta lengua tienen una gran variabilidad alofónica en las fronteras de sílaba y las oclusivas sordas pueden aparecer como su contraparte sonora (Leopoldo Valiñas, comunicación personal, mayo 2008).⁶ Finalmente, aunque tomamos todas las precauciones de crear ambientes informales donde la gente se sintiera libre de hablar de forma espontánea, podría tener un efecto sobre las adaptaciones, la situación no cotidiana de un vecino que viene a proponer un juego para enseñarle la lengua a una extranjera, hablante nativa del español.

Para examinar nuestros datos se llevó a cabo un análisis multivariate utilizando los factores *sexo*, *grupo de edad*, *nivel de bilingüismo* y *sección geográfica*, así como de la *relación entre los interlocutores* y la *frecuencia de uso* del préstamo.

Corrected mean:	.155		
Log likelihood:	-4163.445		
Significance:	.039		
Total N:	9630		
	Factor weight	%	N
Sección geográfica			
2	.57	20.7	2947
1	.47	14.1	6683
Range	10		
Frecuencia de uso			
alta	.49	15.4	5159
media	.58	20.6	2331
baja	.44	13.0	2140
Range	14		
Grupo de edad			
36-77	.54	18.4	5111
12-35	.45	13.5	4519
Range	9		
Relación entre interlocutores			
familia/amigos	.52	17.0	7129
otros	.45	13.5	2501
Range	7		
Sexo			
hombres	.52	17.1	4654
mujeres	.48	15.1	4976
Range	4		
Nivel de bilingüismo			
bajo	[.52]	20.4	1840
alto	[.50]	15.1	7790
Range	2		

Tabla 2 Análisis multivariate de factores de probabilidad de adaptación; el factor de grupo no seleccionado como significativo se presenta entre corchetes.

Este análisis estableció, en orden de importancia, las variables *Sección geográfica*, *Frecuencia de uso del préstamo*, *Grupo de edad*, *Relación entre interlocutores* y *Sexo* como significativas para la adaptación de

⁵ Durante las transcripciones de las entrevistas pudimos notar que incluso los préstamos no adaptados no parecían palabras del español. Esto parece ser debido a que los aspectos prosódicos de los préstamos fueron adaptados al náhuatl.

⁶ Al analizar la base de datos excluyendo el grupo de las consonantes oclusivas se obtuvo un porcentaje de adaptación del 18.7%, lo cual implica un leve incremento en la adaptación.

los préstamos. Podemos ver que para todos estos factores, el efecto es pequeño: el rango, es decir la diferencia de peso entre el valor más favorable y el valor más desfavorable para la adaptación, no sobrepasa los 14 puntos.

5.1 Sección

Los resultados obtenidos para el factor *sección* muestran que los habitantes de la segunda sección tienen un porcentaje de adaptación mayor que la primera, donde la segunda realizó un 21%, mientras que la primera lo hizo en un 14%. Como se mencionó anteriormente, la primera sección tiene un mayor contacto con el español puesto que todas las actividades donde esta lengua está involucrada se llevan a cabo en esa parte de la comunidad y la mayoría de sus habitantes son bilingües. La segunda está geográficamente más alejada de estas actividades y es más difícil su acceso, por lo que viven más aislados y el contacto con el español resta limitado. Por consecuencia, el nivel de bilingüismo es más alto en la primera sección que en la segunda (ver apartado 3). Esto parece haber producido un tipo de homogeneización al interior de cada sección de la comunidad. En efecto, en el mismo nivel de bilingüismo, los habitantes de la primera sección hicieron menos adaptaciones que los de la segunda sección (15 vs. 25% para los menos bilingües, y 14 vs. 18% para los más bilingües, ver Tabla 3).⁷

	sección 1	sección 2	ambas
menos bilingües (N=22)	15	25	20
más bilingües (N=49)	14	18	15
todos (N=71)	14	21	16.6

Tabla 3: Porcentaje de adaptaciones por nivel de bilingüismo y sección

Igualmente, el factor de nivel de bilingüismo no es significativo en el análisis multivariate, por lo cual, la influencia del nivel de bilingüismo *comunitario* (presente en el factor *sección*) es más importante que el bilingüismo *individual*.

Estos resultados coinciden en parte con los de Poplack, Sankoff y Miller (1988) sobre las adaptaciones de los préstamos del inglés en cinco barrios de habla francesa en la región de Ottawa-Hull. Estos autores encuentran que los dos factores correspondientes al barrio de residencia y la habilidad del hablante en inglés influyen significativamente el porcentaje de adaptación; en particular, los habitantes de los barrios con muchos anglohablantes así como los hablantes más bilingües producían menos adaptaciones.

5.2 Frecuencia de uso

Entre los tres grupos de frecuencia de uso, encontramos que el orden de mayor a menor porcentaje de adaptación es: media (20.6%), alta (15.4%) y baja (13%). Llama la atención que el grupo de frecuencia media ocupe el primer lugar en porcentaje de adaptación. Nos dimos cuenta que un 11% de este grupo está constituido por tokens del préstamo *reloj*, donde /x/ es adaptada un 98%, mientras que /r/ un 58% de las veces. Para medir la influencia que tendría esta palabra (ubicada entre las 10 más frecuentes en nuestra base de datos) en nuestros resultados, se reanalizaron los datos excluyéndola. Se obtuvo así un porcentaje de adaptación para los préstamos de frecuencia media del 14%, ubicando a este grupo en el medio de los otros dos.

De esta forma, nuestros resultados van de acuerdo con lo expuesto anteriormente (Fries y Pike (1949), Mackey (1970), Murphy (1974), Holden (1976), Poplack y Sankoff (1984), Poplack, Sankoff & Miller (1988)): mientras más frecuente sea el préstamo, más se incrementará su adaptación, puesto que es de esta forma como la nueva lengua los incorpora.

Otro aspecto que sería interesante observar en relación con la frecuencia de utilización, tiene relación, no así con el porcentaje de adaptación, sino más bien con su variabilidad. Cada estructura del español ilegal en náhuatl puede, efectivamente, ser adaptada de diferentes maneras por diferentes hablantes, o incluso por uno mismo. Pensamos que esta variabilidad podría generarse en mayor medida mientras la palabra tenga una baja frecuencia de uso, puesto que no tiene aún la forma estable,

⁷ Resta verificar que no haya diferencias de nivel de bilingüismo al interior de cada uno de los grupos de menos y más bilingües de los hablantes entrevistados para cada sección.

homogeneizada por la comunidad de habla. En este sentido, sería interesante estudiar las adaptaciones en el caso de Tagcotepec, pues dada la poca influencia de la ortografía del español en sus hablantes, el proceso de homogeneización mencionado tiene más oportunidades de llevarse a cabo sobre la base de las palabras de forma individual.

5.3 Grupo de edad

Los 71 hablantes de nuestra base de datos fueron clasificados en dos grupos: el primero está compuesto por 30 hablantes de 12 a 35 años y el segundo por 41 de 36 años en adelante. Esta división se estableció en relación a la media de edad encontrada en la base de datos.

A partir de los resultados obtenidos, pudimos observar que el segundo grupo tiene el porcentaje de adaptación más alto (18.4%), mientras que el primero lo hace en una menor proporción (13.5%).⁸ Estos datos pueden ser interpretados de dos diferentes maneras: Primero, puede ser que los hablantes cambien su pronunciación en función de las condiciones de vida y de la gente que los rodea. En ese caso, el grupo de jóvenes adaptaría menos, puesto que, dada su función en la comunidad, es la etapa en la que deben definir su estatus, ya sea de estudiantes o de trabajadores, y en ambos casos deberán salir de la misma. En el grupo de los adultos en cambio, la situación es diferente puesto que a partir de los 36 años su estatus para la mayoría de ellos está más definido y ya sea que se traten de viajeros o de retirados, normalmente su profesión no va a cambiar. Una segunda posibilidad es que se trate de un cambio en curso, y que la diferencia de ambos grupos refleje, debido a un bilingüismo incrementado por ejemplo, cada vez menos adaptaciones en náhuatl (cf. Crawford (en prensa), sobre la disminución del porcentaje de adaptación en los préstamos del inglés en la legua japonesa a través del tiempo). Sobre la base de nuestros datos no podemos elegir entre estas dos hipótesis.

5.4 Relación entre interlocutores

Los resultados obtenidos para el factor *relación entre interlocutores* mostraron un porcentaje de adaptación más alto al dirigirse nuestros entrevistados a miembros de su familia y/o amigos (17%), más que al hacerlo hacia otros habitantes de Tagcotepec (13.5%). Asimismo, analizamos por separado los datos de los tres hablantes que dirigían el juego en las entrevistas y que por esta razón tuvieron muchos interlocutores diferentes. Encontramos que uno de ellos, R.B. (una mujer de 27 años, perteneciente a la primera sección), alcanzó el porcentaje de adaptación más elevado en las conversaciones mientras hablaba con sus dos hermanos: mientras hablaba con sus vecinos, e incluso amigos, produjo un porcentaje de adaptación de un 5% hasta un 15%, mientras que al hablar con sus hermanos produjo un 33% y 44% de adaptaciones respectivamente. Esto podría producirse por existir una relación de mayor confianza entre los mismos. Es bien sabido que mientras menos formal sea una situación, menos se utilizan las formas estándar de la lengua (por un resumen ver Chambers (2003)). Este caso es un poco diferente porque no estudiamos variantes regionales, pero incluso en nuestro caso vemos que, en Tagcotepec el español es la lengua utilizada con las autoridades, sugiriendo así que, si se desea utilizar el nivel estándar de la lengua, entonces no se adaptarán los préstamos del español.

Es importante tomar en cuenta que lo anterior sucedería en uno de los dos niveles considerados como estándar posibles: el primero en relación a la formalidad de la lengua utilizada con los más bilingües, y el segundo 'el hablar bien' considerado al interior de la comunidad hacia los miembros de mayor prestigio. En este segundo caso lo esperado sería que los préstamos fueran más adaptados a las formas nativas del náhuatl.

⁸ Sin embargo, no hay correlación lineal entre la edad y el porcentaje de adaptación. Por ejemplo, entre los seis hablantes que tienen un porcentaje de adaptación inferior a 8%, tres son más grandes de 35 años (uno de ellos es una mujer de 65 años, menos bilingüe, ya no trabaja y vive en la primera sección), y los dos hablantes con el porcentaje más elevado no son los hablantes de mayor edad: tienen 43 y 46 años (se trata de una pareja de esposos, ambos trabajan en Tagcotepec (en el campo y en la producción de loza), son menos bilingües, no tuvieron una formación escolarizada y no han viajado ni vivido nunca fuera de la comunidad).

5.5 Sexo del hablante

Entre los resultados para el factor sexo encontramos que, de forma global, los hombres adaptan más que las mujeres. Ellos lo hacen en un 17.1%, mientras que el porcentaje de ellas es de un 15.1%. Al observar la adaptación de las diferentes estructuras ilegales individualmente, nos dimos cuenta de que para tres de las ocho estructuras ilegales son las mujeres quienes hacen la mayor parte de adaptaciones: es el caso de /r/, /g/ y /j/. Análisis multivariate adicionales (no presentados en este artículo) muestran que para /r/, el efecto de *sexo* es significativo, las mujeres produjeron un 45% de adaptaciones, mientras que los hombres por su parte lo hicieron únicamente en un 35%.

Entre la literatura lingüística sobre este tema, no encontramos ningún artículo que haya estudiado el efecto del sexo del hablante sobre el porcentaje de *adaptación* de los préstamos. En cambio, el efecto de este factor sobre el porcentaje de *utilización* de los mismos fue estudiado por Poplack, Sankoff y Miller (1988). Encontraron que en un barrio con pocos habitantes de habla inglesa, las mujeres utilizaban menos préstamos que los hombres. En relación al porcentaje de utilización y el de adaptación, Poplack y Sankoff (1984) observaron que mientras más utilizados sean los préstamos, más serán adaptados. Los resultados de estos dos artículos tomados en cuenta juntos, van en el mismo sentido de nuestro resultado global, en el cual las mujeres adaptan menos que los hombres.

6. Conclusiones

La presente es una primera tentativa de análisis de los factores sociolingüísticos de las adaptaciones vs. las no-adaptaciones. Nuestros resultados mostraron que el bilingüismo comunitario es más importante que el individual. De hecho, entre todos los factores estudiados, la sección de residencia (que corresponde al bilingüismo comunitario) es la más importante, mientras que el nivel de bilingüismo individual ni siquiera aparece como factor significativo. Otros factores que influyen el porcentaje de adaptación son la frecuencia de uso, la edad del hablante, su relación con sus interlocutores, y finalmente el sexo. La importancia del bilingüismo comunitario y de la frecuencia de utilización está totalmente de acuerdo con los resultados obtenidos por Poplack y sus colegas en comunidades muy diferentes (Poplack y Sankoff (1984) y Poplack, Sankoff y Miller (1988)).

No obstante, creemos que hay varias cuestiones que restan por ser estudiadas. Para comenzar, se podría tomar en cuenta la influencia de los factores lingüísticos en las adaptaciones y no-adaptaciones. Además, quisiéramos estudiar la variabilidad interna de las adaptaciones (es decir, la presencia de diferentes adaptaciones por una misma estructura ilegal). Igualmente, sería interesante observar el porcentaje de utilización de los préstamos en lugar de las palabras nativas (como fue hecho por Poplack, Sankoff y Miller (1988)). Otro aspecto a prestar atención es la integración de los préstamos al nivel morfológico, lo que nos permitiría profundizar en la distinción entre code-switching, préstamos momentáneos y préstamos establecidos. Finalmente, nos parece de gran interés hacer un estudio longitudinal para decidir si el efecto de edad que hemos obtenido, es debido a un cambio de pronunciación de los hablantes de forma individual a lo largo de su vida, en función de sus condiciones de vida y de la gente que lo rodea, o si, más bien se trata de un cambio en curso en náhuatl.

Agradecimientos

Agradeceremos al *Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología* de México por la beca para realizar estudios de posgrado en el extranjero, otorgada a la primer autora, gracias a la cual ha sido posible realizar tanto este artículo como la tesis de doctorado en curso. Agradecemos igualmente la beca de la *Agence Nationale de la Recherche* (05-BLAN-0065-01).

Quisiéramos agradecer particularmente la gran ayuda y hospitalidad de los habitantes de Tagcotepec y especialmente a Manuela Enriquez, Lorenzo Basilio y Rosa Basilio por ser los guías, compañeros de juego y estudio en su comunidad.

Referencias bibliográficas

- Crawford, C. (in press). "The role of loanword diffusion in changing adaptation patterns: a study of coronal stops in changing adaptation patterns: a study of coronal stops in Japanese borrowings". *Working Papers of the Cornell Phonetics Laboratory* 16. 32-56.
- Chambers, J. (2003) *Sociolinguistic Theory: Linguistic Variation and Its Social Significance*, Blackwell.
- Fishman, J. (1972) *The Sociology of Language*, Rowley, MA, Newbury House.
- Fries, C., y K. Pike (1949). "Coexistent phonemic systems". *Language* 25. 29-50.
- Holden, K. (1976). "Assimilation rates of borrowings and phonological productivity". *Language* 52. 131-147.
- Itô, J., y A. Mester (1999). "The structure of the phonological lexicon". *A Handbook of Japanese Linguistics*. N. Tsujimura. Oxford: Blackwell. 62-100.
- Itô, J., y A. Mester (2001). "Covert generalizations in Optimality Theory: the role of stratal faithfulness constraints". *Studies in Phonetics, Phonology, and Morphology* 7. 273-299.
- Kenstowicz, M., y C. Uffmann (eds.) (2006). "Loanword Phonology: Current Issues". Special issue. *Lingua* 116. 921-1194.
- Labov, W., (1966) *The Social Stratification of English in New York City*. Washington D.C.: Center for Applied Linguistics.
- Labov, W., U., Weinreich, y M. I. Herzog (1968). "Empirical foundations for a theory of language change". En: Lehman, W.P. y Y. Malkiel (eds.) *Directions for Historical Linguistics*. Austin, University of Texas Press. 95-195.
- Labov, W., 2001, *Principles of Linguistic Change*. Volume 2: Social Factors. Malden, Blackwell.
- Mackey, W. (1970). "Interference, integration and the synchronic fallacy". En: J. Alatis (ed.), *Georgetown University Roundtable on Languages and Linguistics* 23. Washington, D.C.: Georgetown University Press. 195-227.
- Murphy, R. P. (1974). "Interference, integration and the verbal repertoire". *Linguistics* 128, 59-67.
- Poplack, Sh. y D. Sankoff (1984). "Borrowings: The Synchrony of Integration". *Linguistics*, Vol. 22, 99-135.
- Poplack, Sh., D. Sankoff y Ch. Miller (1988). "The social Correlates and Linguistic Processes of Lexical Borrowing and Assimilation". *Linguistics* 26. 47-104.

Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics

edited by Maurice Westmoreland
and Juan Antonio Thomas

Cascadilla Proceedings Project Somerville, MA 2008

Copyright information

Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics
© 2008 Cascadilla Proceedings Project, Somerville, MA. All rights reserved

ISBN 978-1-57473-426-3 library binding

A copyright notice for each paper is located at the bottom of the first page of the paper.
Reprints for course packs can be authorized by Cascadilla Proceedings Project.

Ordering information

Orders for the library binding edition are handled by Cascadilla Press.
To place an order, go to www.lingref.com or contact:

Cascadilla Press, P.O. Box 440355, Somerville, MA 02144, USA
phone: 1-617-776-2370, fax: 1-617-776-2271, e-mail: sales@cascadilla.com

Web access and citation information

This entire proceedings can also be viewed on the web at www.lingref.com. Each paper has a unique document # which can be added to citations to facilitate access. The document # should not replace the full citation.

This paper can be cited as:

San Giacomo, Marcela and Sharon Peperkamp. 2008. Presencia del español en náhuatl: estudio sociolingüístico de la adaptación de préstamos. In *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*, ed. Maurice Westmoreland and Juan Antonio Thomas, 149-156. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.

or:

San Giacomo, Marcela and Sharon Peperkamp. 2008. Presencia del español en náhuatl: estudio sociolingüístico de la adaptación de préstamos. In *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*, ed. Maurice Westmoreland and Juan Antonio Thomas, 149-156. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
www.lingref.com, document #1765.